

"El voto a VOX ¿ideológico o de descontento?"

Maestro Isidro Rangel O`Shea

Universidad Complutense de Madrid, estudiante de doctorado.

rangeloshea@gmail.com

I Introducción

El hablar de populismo de derecha, o bien de derecha radical en Europa, ya no resulta un tema nuevo a tratar, a pesar de que dicho fenómeno siga acrecentándose en el llamado viejo continente, sin embargo, se debe mencionar que hasta hace un par de años, dos países habían sido la excepción de la regla: Portugal y España.

Dicha excepción resultaba especialmente interesante en España, un país que en términos políticos e ideológicos ha estado sumamente polarizado a partir del contexto histórico heredado por la guerra civil; sin embargo, tal como se ha señalado, dichas condiciones y circunstancias han cambiado a partir de diversos elementos que en esta investigación se buscarán abordar.

1.1 Antecedentes

A partir de las elecciones autonómicas de Andalucía y el éxito electoral que VOX obtuvo de las mismas, empezó a vislumbrarse la posibilidad de que España dejara de ser la excepción dentro de Europa respecto a dar cabida a un partido de derecha radical.

Una vez que VOX como formación política, fue necesaria para la negociación y formación del gobierno andaluz, dicho partido político adquirió relevancia en el plano nacional, obteniendo no solamente una gran atención por parte de los medios de comunicación y la ciudadanía en general, sino también ya, en los resultados electorales de abril del 2019 cuando

la sociedad española salió a las urnas a elegir a los Diputados que formarían la legislatura que posteriormente elegiría al presidente del gobierno.

El haber obtenido una votación histórica en el país para un partido de derecha radical llevó a los partidos del espectro ideológico de derecha en dicho país, a un gran nivel de fragmentación, pues ahora la derecha no estaba representada solamente en el partido tradicional, de orígenes de la transición democrática, el Partido Popular, sino que ahora éste tenía que compartir a los electores de dicho espacio ideológico con el partido CIUDADANOS, así como con VOX.

Aunado al hecho de la fragmentación de la derecha del espectro político, se encontró también un gran nivel de fragmentación electoral en el espectro de la izquierda, lo cual provocó que se complicara cualquier intento de formación de gobierno, pues el Partido Socialista Obrero Español (PSOE) no obtuvo los curules necesarios para formar por sí mismo gobierno, pero tampoco logró convencer de un voto a favor de su propuesta de gobierno, a las otras formaciones de izquierda, especialmente a Unidas Podemos, lo cual, llevó a la necesidad de convocar a nuevas elecciones siete meses después, alargándose así no solamente el gobierno en funciones del PSOE y su líder Pedro Sánchez, sino también los ejercicios presupuestales del anterior jefe de gobierno, Mariano Rajoy del Partido Popular.

Si bien, los resultados electorales de noviembre, es decir, de la segunda convocatoria a elecciones, no fueron en lo general una sorpresa, sí lo fueron una vez que se desgranó la situación de cada uno de los partidos; pues si bien, a partir de la división de espectros izquierda – derecha, los resultados habían sido sumamente similares respecto a los de abril, con una caída visible pero no de alto impacto para el espectro de la izquierda, los resultados por partido político sí se salieron del margen de lo esperado, incluso, se puede afirmar, que también se alteraron los márgenes de maniobra de cada uno de los líderes políticos, pues si bien el PSOE y el PP habían quedado como primera y segunda fuerza respectivamente, VOX aumentó sus apoyos ciudadanos, pasando de ser la quinta fuerza electoral – en abril – a ser la tercera, así como la segunda del espacio de la derecha, es decir rebasando a Ciudadanos como segunda fuerza de derecha.

1.2 Objetivo y pregunta de Investigación

Descrito lo anterior, lo que se plantea el presente trabajo es responder si el apoyo ciudadano a VOX, reflejado en votos durante las elecciones generales de noviembre, responde a cuestiones de tipo ideológico o bien, responde a una lógica de descontento ciudadano con el escenario político hasta ese momento establecido.

La importancia de dicha pregunta radica no solamente en el hecho de conocer si la ciudadanía española tiene ciertos rasgos propios de una derecha radical, sino también saber en cierta medida el porqué (en caso de existir) no se habían manifestado en elecciones previas.

En caso de que la respuesta arrojada sugiera que el apoyo electoral a VOX tuvo variables explicativas más cercanas a la hipótesis de descontento ciudadano, es importante conocer, en qué medida ese descontento ciudadano, fue producto de muchos años de un sistema bipartidista o bien, si en cierta medida dicho descontento se originó a partir de la poca capacidad, de los partidos políticos involucrados, de llegar a un acuerdo de formación de gobierno, y por ende el surgimiento de la necesidad de unas segundas elecciones, con todo el desgaste que dicho proceso implica, tanto para ciudadanos como para las instituciones del Estado.

1.3 Esquema de trabajo

Una vez enmarcados los antecedentes que dieron origen al fenómeno por estudiar, así como explicados los objetivos y la pregunta de investigación, es de suma importancia conocer dentro de un segundo apartado del texto, cierta terminología y marco teórico básico del fenómeno, como parte de algo más grande, que se puede calificar como fenómeno de la derecha radical europea.

Así una vez que se concreten términos y acepciones y se coloquen en un mismo espacio de significantes tanto la presente investigación como los lectores, se explicará la metodología utilizada para responder la pregunta de investigación y llegar en medida de lo posible a los objetivos ya planteados.

De esta manera, una cuarta parte del trabajo se identificará como los hallazgos de la investigación empírica y por último la parte final se centrará en las conclusiones de la investigación, a partir del aprovechamiento de la cuestión teórica contrastada y en conjunto con los resultados empíricos.

Lo anterior permitirá obtener un contexto global de la situación actual de la derecha radical en la península ibérica, pero sobre todo, comprender, en cierta medida el razonamiento del electorado español que apoyó a VOX en las últimas elecciones generales, a partir de las cuales se formó una nueva legislatura que logró después de meses conformar un nuevo gobierno.

II Marco teórico conceptual

Si bien es cierto que en cualquier trabajo de investigación académica, serio y de rigor, es de suma importancia un marco teórico y conceptual que permita poner en el mismo canal tanto al emisor como a los receptores del estudio, también es cierto que, existen temas que debido su complejidad, exigen también una especial atención a dicho apartado, pues en la naturaleza de ciertos trabajos, suele haber también mayor divergencia respecto a conceptos y/o definiciones, que soon asimismo básicas, para la comprensión del texto, pero sobre todo de los objetivos marcados, así como del posicionamiento académico del autor.

En esta misma vertiente, resulta de suma relevancia definir concretamente, lo que el presente trabajo entiende por *derecha radical*, siendo esta la categorización que se le asigna desde este texto a VOX, como parte de las familia de partidos de derecha.

2.1 Conceptualización de VOX y la derecha radical

En este trabajo se entenderá por derecha radical, aquella derivación de la familia de la derecha, que se distingue de la derecha extrema, en el hecho de que la primera sí reconoce los principios de mayoría en democracia y soberanía popular mientras que la extrema derecha no lo hace explícitamente (Mudde, 2010).

Una segunda distinción de suma relevancia teórica respecto a la derecha extrema, es el hecho de que la derecha radical no se vincula, por lo menos de manera concreta y explícita, con el fascismo del siglo XX (Ignazi, 1992).

Si bien la confusión más común en tiempos actuales, versa sobre la(s) diferencia(s) entre derecha radical y extrema derecha, no está de sobra añadir que la principal diferencia entre las opciones de derecha radical – tal como se enmarca a VOX en el presente escrito – y las de derecha tradicional, propias de la segunda mitad del siglo XX, es el hecho de que las opciones tradicionales sí reconocen en cierta medida la importancia del pluralismo político, ideológico y social dentro de sistemas democráticos contemporáneos.

En ese entendido, podría resultar confusa o hasta teóricamente contradictoria la postura de la derecha radical, pues es la cabida que dan los sistemas democráticos al pluralismo, lo que permite que existan nuevas formaciones políticas e ideológicas. Ello asimismo, cobra importancia al considerar la historia europea donde grandes regímenes totalitarios han gobernado, especialmente el nazismo y el fascismo, provocando que a su vez hoy día en ciertos países democráticos como Alemania estén prohibidas las formaciones con dicha ascendencia. No así en España, donde ni el sistema electoral, ni el sistema político en general, han censurado la formación de dichas instituciones formales, aun a pesar de la historia de uno de los regímenes dictatoriales más próximos en la línea del tiempo, como lo fue el Franquismo, que si bien es complicado calificarlo de fascista dado que no cuenta con elementos ideológicos claramente identificados, es preciso decir que éste era un régimen dictatorial donde ciertas libertades, incluyendo el derecho básico del voto, fueron cohartadas hasta el final de dicho periodo.

Lo anterior cobra un interés específico, pues tanto en la opinión pública, como en medios de comunicación, así como en la investigación académica, muchas veces se relaciona a VOX como partido político con vínculos fascistas y/o franquistas; lo cual desde la visión de este trabajo debe asumirse con mayor claridad, al considerar que no son ambos términos 100% coincidentes.

Por otra parte, pero aún respecto al conjunto de valores ideológicos y/o elementos descriptivos que forman parte de la derecha radical, se encuentran principalmente el populismo y la xenofobia.

Respecto al término populista, éste no es sinónimo de derecha radical, dado entre muchas otras cuestiones, que también existen partidos de izquierda populistas, especialmente en España, donde diversos autores como Carrillo (2017) señalan a Unidas Podemos, como partido populista de izquierda.

A pesar de lo anterior, es decir, de que el término populista no sea sinónimo de derecha radical o 100% coincidente, sí es importante destacar que en el presente trabajo se hacen diversas menciones a VOX como partido populista, al considerar que se cuenta con elementos suficientes para hacerlo, de ellos se destacan los de Arias (2017): a) mención explícita de dos grupos homogéneos entre ellos, élite y pueblo; b) interpretaciones antagónicas entre dichos grupos; c) valoraciones contrapuestas respecto a dichos grupos; d) la idea de soberanía entendida únicamente como la mayoría del pueblo, sin dar cabida al pluralismo.

Así pues, también es relevante hacer mención del significante *populista* desde la idea de que éste puede ser utilizado como sustantivo y como adjetivo (Vallespín y Bascuñán, 2017:17) en donde el adjetivo refiere a una simplificación del discurso; a ideas demagógicas; polarizaciones simples y la autoatribución de representar al auténtico pueblo. Mientras que como sustantivo, consideran a los *populistas* como aquellas opciones que captan la atención

y apoyo de los descontentos con el régimen, el gobierno, la economía, la política en lo general, etc.

Por otra parte, si bien no se considera a VOX como un partido propiamente antiinmigración, por parte de este trabajo, al considerar que es una afirmación de gran impacto, que no se puede hacer tan ligeramente, sí se considera xenófobo como producto del discurso que han manejado desde su presidencia, en el cual en diversas ocasiones han manifestado que la regulación y jurisprudencia hacia los inmigrantes debe ser mucho más estricta y severa en caso de que éstos no la cumplan.

Para finalizar con la conceptualización de VOX como partido político, es también de relevancia hacer mención que éste se considera un partido *antiestablishment* en el sentido de que también se posiciona en contra del bipartidismo y el sistema de partidos existente desde la transición democrática, pero no al punto de proponer un nuevo orden, sino simple y sencillamente creer en la necesidad de que haya espacio para nuevos actores dentro del escenario político, augurando así, una propuesta de ser ellos la nueva opción. Ello a partir de poderse identificar también como partidos con rasgos antidemocráticos de protestas (Minkenberg, 1997).

2.2 Sistema de partidos español: crisis y reinención

Antes de abordar el tema de las crisis de los sistemas de partidos, es importante hacer explícito que una crisis de un sistema de partidos no es equivalente a una crisis de partidos por separado, ni mucho menos a la inversa, es decir, la crisis de un o unos partidos no implica necesariamente la crisis de un sistema de partidos en conjunto.

Dicho ello se entiende por sistema de partidos la interrelación que existe entre dichos actores, así como la relación de estos con el gobierno, con otros entes públicos, o bien con la ciudadanía (Sartori, 1976).

De la misma manera resulta preciso afirmar que un sistema de partidos no cambia de manera radical o significativa, si el cambio sucede en los márgenes del mismo y no en el núcleo, es decir, que para poder hablar de un cambio del sistema de partidos, es necesario que la naturaleza, las interrelaciones, o los intercambios también se modifiquen (Mair, 1991) pues no basta con la entrada o salida de actores, sino más bien con la forma en la cual estos actores modifican las relaciones del sistema.

Así pues, es posible hablar de una crisis de sistema de partidos, cuando se observa una tendencia a que desaparezcan las condiciones preponderantes del mismo dentro de un periodo largo.

Castells (2017) describe muy bien el fin de una era del sistema de partidos español, en su libro (en el cual desde el título: *Ruptura*, evidencia el argumento) donde señala la imperfección de un sistema bipartidista que perduró durante varias décadas, a pesar de sobresaltos, pero que poco a poco fue perdiendo la capacidad de articular los intereses de los ciudadanos, sobre todo de las clases populares.

A partir de la aportación de Castells ya mencionada, es posible hacer una vinculación teórica con los partidos antistablishment y asimismo con los partidos de derecha radical. Pues gran parte de la teoría de este tipo de partidos, hacen énfasis en el vínculo existente entre este tipo de partidos y los perdedores de la globalización (Mudde, 2017), quienes debido a sus condiciones llegan a un punto severo de desafección con el sistema y los partidos tradicionales, siendo en paralelo una ventana de oportunidad para los discursos: racistas, xenófobos, antimigrantes y de indignación social (Acha, 2017).

Tal como Castells sostiene, el sistema bipartidista español sufrió una crisis debido a la desafección con los dos partidos tradicionales que habían estado en escena desde la transición democrática. Para Castells (2017) hay dos puntos de inflexión en esta pérdida de legitimidad hacia los partidos: el primero, el atentado de Atocha en el 2011, donde existió cierta desconfianza a las afirmaciones realizadas por el entonces presidente del gobierno; y la segunda, la crisis financiera del 2008, que desembocó en altísimos niveles de desempleo.

Una vez tocado, el tema del desempleo, se vuelve a tener la oportunidad de crear vínculos con los principales teóricos que han estudiado la derecha radical en Europa, pues estos señalan (Mudde, Ignazi, entre otros) que son las personas en paro o desempleadas, las que se consideran en gran medida, perdedores de la globalización, siendo un referente del electorado de protesta, que en cierta medida ha captado la derecha radical a partir de discursos nacionalistas y xenófobos.

Es ahí donde se encuentra de manera fehaciente una diferencia entre el populismo de derecha y aquel de izquierda, pues si bien el de izquierda puede tomar como estandarte el descontento económico y la búsqueda de mejores condiciones sociales, ésta no lo hace o no lo puede hacer dados sus valores ideológicos, que van en contra del nativismo o el rechazo a la inmigración.

Una vez que se habla del sistema español como un sistema pluralista, donde ya no radican únicamente dos partidos tradicionales, sino que estos deben involucrarse con otros partidos de carácter nacional, y otros de carácter local, empiezan a surgir en la bibliografía española estudios que hacen mención a la oferta y demanda de los sistemas de partidos, y con ello se vuelve a analizar, en cierta medida, la teoría económica de la democracia (Downs, 1955) quien habla de la necesidad de los partidos políticos de posicionarse en un punto del espectro izquierda y derecha, sin rebasar el espacio que implícitamente ya le pertenece a otro partido político.

Así pues con el surgimiento de PODEMOS y de CIUDADANOS quienes en conjunto por si solos tendían a una curva del espectro ideológico sesgado a la izquierda, paulatinamente empieza a observarse un espacio en blanco y libre para una posición antagónica, sobre todo antagónica a Podemos, como el partido más orillado al lado izquierdo del espectro.

Lo anterior se termina de evidenciar en febrero del 2019, cuando surge un llamado en contra del gobierno de Pedro Sánchez por parte de los partidos de derecha: PP y VOX, movilización a la cual en un último momento se suma CIUDADANOS y deja entrever de manera implícita

una mayor cercanía con la derecha española, que con la izquierda, lo cual de alguna manera podía resultar castigado por aquellos simpatizantes de la formación naranja que habían sido atraídos por dicha opción, como producto de un discurso socialmente liberal.

Si bien dichas afirmaciones, resulta complicado probarlas, éstas empiezan a dar forma a través de otros sucesos de manifestación pública, como el rechazo de la comunidad LGTBI a la presencia de Ciudadanos como formación política en la manifestación de su movimiento. Asimismo, otro factor que vislumbra esas primeras hipótesis, es el simple hecho de haber pasado de abril a noviembre, de ser la tercera fuerza política a ser la quinta, por detrás de VOX y Unidas Podemos.

Las afirmaciones anteriores también son abordadas a partir del análisis empírico que se realizará en el próximo apartado, lo cual se explicará en el mismo con mayor profundidad.

III Metodología

Tal como se mencionó al inicio del presente trabajo, el objetivo de este es responder a qué se debió el éxito electoral de VOX en el 2019, y por ende a qué responde el apoyo electoral hacia dicho partido.

Como bien, se puede observar en el último párrafo del apartado anterior, el presente trabajo también sugiere que el éxito de cualquier partido político, puede deberse no sola y exclusivamente a aquello que haga dicha formación, sino también a las condiciones que generan los otros partidos y la interrelación con éstos, es decir, lo que se denomina sistema de partidos, mismo que naturalmente, encuentra mayor movilización en tiempos electorales.

Si se considera que el 2019 tuvieron lugar en España elecciones: generales, autonómicas, europeas y nuevamente generales en noviembre, es genuino pensar que fue un año de mucha aceleración política que se refleja, como una de las últimas instancias en el proceso electoral.

Con ello a partir de la teoría ya existente al respecto, es decir, respecto a sistemas de partidos y respecto al objeto de estudio en lo específico: VOX y su electorado, se intenta en el presente trabajo marcar una pauta que explique a través de datos empíricos los resultados obtenidos.

3.1 Método empírico

A partir de la encuesta postelectoral (con relación a las elecciones de noviembre) del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) se identificaron las variables independientes donde la estadística descriptiva señala hay una mayor concentración de aquellos que señalaron a VOX como partido al cual votaron.

Una vez obtenidos hallazgos con relación a esa simple relación, se buscó la relevancia de dichas relaciones a partir de análisis bivariado que permitiera obtener productos tales como tablas de contingencia, comparación de medias (en variables escalares), teniendo siempre en consideración los indicadores de significatividad de las presuntas relaciones.

Una vez logrado ello se crearon algunas regresiones simples multivariantes, así como logísticas, que permitieran encontrar aquellas variables con mayor relevancia a partir de la comparación entre variables de los coeficientes de las distintas regresiones.

Una vez determinados ciertos hallazgos en el paso anterior, se procedió a realizar diferentes modelos a partir de las regresiones de ambos tipos, mismos que fueron comparados posteriormente, con la finalidad de encontrar el modelo más cercano al electorado de VOX, sin caer en la tentación de ajustar en demasía dicho modelo, de manera que éste se volviera empíricamente insignificante.

Es necesario aclarar que para poder realizar ciertas regresiones, hubo la necesidad de convertir algunas variables múltiples en dicotómicas.

A partir de los distintos modelos realizados, tanto de VOX, como de los otros partidos de derecha, en especial del PP, como representante de la derecha tradicional, se construyen los hallazgos de este trabajo de investigación.

IV Principales Hallazgos

En primer lugar es preciso señalar que los hallazgos producto de esta investigación son sumamente ricos en la cuestión empírica, dado que resultan de las diversas etapas de la metodología estadística, es decir, desde la estadística meramente descriptiva, pasando por el análisis bivariado, las regresiones por separado y por último los modelos creados a partir de los pasos anteriores.

Dicho lo anterior, uno de los principales hallazgos por mencionar, y que si bien la teoría del tema a abordar ya lo sugería, este tenía que ser corroborado y comprobado a partir del propio análisis empírico, es el hecho de que sí se encuentran diferencias de relevancia entre el electorado propio de la derecha radical (VOX) y aquel de la derecha tradicional (PP). Las mencionadas diferencias radican principalmente en cuestiones de tipo geográfico o demográfico, pero también en concepciones respecto a la democracia e ideas liberales, que si bien, evidentemente no son antagónicas, si difieren en intensidad.

Por otra parte se encuentra que a diferencia de lo esperado, no existen grandes diferencias entre ambos electorados respecto a la religiosidad, pues ambos se consideran preponderantemente religiosos, pero ninguno llega a un nivel extraordinario del ejercicio de la cuestión religiosa.

En contraparte se puede afirmar que la inmigración es el factor definido como problema, que diferencia a ambos electorados, pues al momento de responder sobre los principales problemas del país, el electorado de VOX es el único que menciona la cuestión de inmigración, contrario a todos los demás partidos, independientemente del espacio del espectro ideológico en el cual se encuentren.

Con relación al descontento que puede o pueden tener los diferentes segmentos del electorado y por ende realizar un voto de tipo protesta contra los partidos tradicionales, se ha podido corroborar que tanto el descontento en materia política como en materia económica es significativamente mayor en los partidos de derecha, inclusive se muestra una correlación en la cual es importante mencionar respecto al descontento económico que los electorados de partidos más hacia la derecha del espectro ideológico, son asimismo los partidos con mayor nivel de descontento económico, es decir, de manera ordenada, de VOX a Unidas Podemos, pasando por los otros tres partidos de carácter nacional, se encuentran ordenados respecto a su nivel de descontento con la economía.

Con base en lo anterior, de manera preliminar es posible sugerir que el discurso de los partidos más orillados a la izquierda del espectro, cada vez versan menos sobre la economía y más sobre los derechos sociales propios del liberalismo, sin embargo es prematuro afirmarlo tajantemente y haría falta realizar una investigación que tenga lo mencionado como objeto de estudio propio.

Por otro lado, se ha encontrado que el nacionalismo de tipo español también es una variable que repercute y beneficia los resultados de VOX, pues sus votantes tienen valores mucho más altos a los esperados en aquellas respuestas que indican sentirse exclusivamente españoles, o bien más españoles que su comunidad o provincia de origen; justo lo contrario que sucede con las respuestas respecto una identidad exclusiva o mayor con sus comunidades o provincias, pues en éstas, los valores de los electores de VOX son mucho menores a los esperados. En ese mismo sentido la distribución del resto de votantes es similar en cada una de las respuestas, abarcando los parámetros medios de los residuales del coeficiente de Pearson, todo lo anterior con un p – value que permite hablar de más del 99.9% de significatividad estadística.

A partir de lo anterior las regresiones encontradas suelen ser diversas tanto en dirección como en intensidad, sin embargo, éstas han ayudado a crear los distintos modelos de cada uno de los electorados como segmentos, teniendo factores diferenciadores, siendo nuevamente, la cuestión del nacionalismo así como del sentimiento antiinmigración las variables que marcan

mayor diferencia a la hora de comparar los modelos entre electores del Partido Popular y electores de VOX.

Al respecto, también en cierta medida se logra falsar la idea, de una importante diferencia en la perspectiva de cada uno de los *clusters* de los electores de cada partido, respecto al paro o desempleo, pues en todos ellos es mencionado reiterativamente como uno de los principales problemas.

Ello asimismo hace pensar en una cuestión, que a través de la ética académica, se debe reconocer: una debilidad en el planteamiento respecto a la consideración teórica de la variable del paro, pues si bien, es un elemento de descontento, también es preciso señalar, que dada la continuidad con la que se presenta en los electorados de derecha radical, hoy día la bibliografía del tema ya considera dicho factor, como una variable típica en los electorados de derecha radical; sin embargo, asimismo, no es posible afirmar que ésta sea una condición meramente ideológica, pues no depende en lo absoluto de valores relacionados con alguno de los espectros ideológicos.

V Conclusiones

La primera conclusión es sin duda el poder afirmar que el votante a VOX es una mezcla tanto de descontento como de valores ideológicos, y dicha afirmación no tiene como objetivo salir con una respuesta sencilla, sino el simple hecho de que también hoy día ya ciertos elementos de descontento político se consideran parte de la ideología de la derecha radical, especialmente el paro o desempleo. A pesar de lo anterior, se ha de señalar que la combinación de factores de descontento e ideológicos, se da como conclusión una vez que se ha logrado evidenciar que la mayoría de votantes a la formación verde proviene del PP, el partido de derecha radical.

En la anterior vertiente, si se es un poco más escrupuloso, sí es posible afirmar que sobresalen más factores de tipo ideológico, pues si sobresalieran factores de descontento, el sufragio de castigo podría ejercerse a cualquier formación nueva o que no es precisamente un partido

tradicional, es decir, se hubiese podido traducir el voto hacia Unidas Podemos, un partido que anterior a formar parte del gobierno, también mostraba características *antiestablishment* y hasta en contra de la figura de monarquía parlamentaria como forma de gobierno.

Es importante la variable de la inmigración, pues esta fue una de las variables que marcaron diferencia entre los votantes a VOX y el resto de los votantes de los demás partidos, así pues de alguna manera, independientemente del discurso, es posible afirmar, que existen elementos fuertes de xenofobia en el electorado de la formación de derecha radical.

Por otra parte, sería interesante observar en futuras elecciones una serie de comparativas transversales que permitan a la vez un análisis longitudinal que coadyuve a mayores hallazgos, pues no se debe de olvidar que el hartazgo político, también pudo provenir de una coyuntura específica de repetición de elecciones y de tener un gobierno en funciones por tantos meses.

Por último, se ha de reconocer que la principal limitación de este trabajo radica en el hecho de contemplar solo y exclusivamente los estudios de opinión del CIS, mismos que cuestionan poco respecto a costumbres o valores en específico que se puedan relacionar con una u otra ideología, como podrían ser: perspectiva referente a matrimonios homosexuales; postura ante la eutanasia o muerte asistida; movimientos feministas, entre otros.

Así pues se concluye este análisis, planteando la posibilidad de una línea de investigación futura que permita, como ya se mencionó, mayores contrastes y comparaciones, sobre todo en el sentido longitudinal, dado que VOX apenas es una formación nueva, que ha obtenido representación parlamentaria a partir de las elecciones de abril del año pasado, lo cual como se ha mencionado ha provocado un movimiento del sistema de partidos en su núcleo.

VI Bibliografía

- Acha, Beatriz.1997. Partidos políticos de extrema derecha en Europa, Deusto publicaciones.

- Arias, Manuel. A. 2017. La democracia sentimental: política y emociones en el siglo XXI. Página indómita.
- Carrillo, Fran. 2017. El porqué de los populismos. Madrid. Editorial Planeta.
- Castells, Manuel. Ruptura. Alianza Editorial, 2017.
- Downs, Anthony. The Origins of An Economic Theory of Democracy Information, Participation, and Choice: An Economic Theory of Democracy in Perspective, 1995, vol. 197.
- Ignazi, Piero. 1992. New and old extreme right parties. European Journal of Political Research, 22: 101-121.
- Mair, Peter. 1991. Party system changes: approaches and interpretations. Oxford: Oxford University Press.
- Minkenberg, Michael. 1997. The new right in France and Germany: Nouvelle droite, neue rechte, and the new right radical parties. The revival of right-wing extremism in the nineties, p. 65-90.
- Mudde, Cas. 2007. Populist Radical Right Parties in Europe. Cambridge: Cambridge University Press.
- Sartori, Giovanni. 1976. Partidos y sistemas de partidos. Madrid: Alianza editorial.
- Vallespín, Fernando; Martínez-Bascuñán, Máriam. 2017 Populismos. Madrid, Alianza Editorial.